

Te alabamos, Dios nuestro, porque siendo inmortal, aceptaste morir en una cruz por nosotros; porque siendo omnipotente, aguardas llamando, respetuosamente, a nuestra puerta y porque tu omnipresencia no reduce tu deseo de vivir y morar en nuestros corazones. Pero, sobre todo, porque hayas decidido manifestarte ante el Universo en la persona de Jesús, nuestro Salvador.

Te agradecemos la salvación que nos ofreces en Jesús y que cuentas con nosotros, pese a nuestras limitaciones y carencias.”

VOTO de GRATITUD

Te pedimos perdón, porque en ocasiones sentimos que hemos perdido nuestro primer amor. Renuévalo y esperamos comer, bien pronto, del árbol de la vida en el jardín de Dios. No queremos que nada ni nadie nos separe de ti.

Gracias por tu promesa de terminar en nosotros la obra que un día iniciaste.”

No porque lo merezcamos, sino porque confiamos en tu gracia, esperamos con impaciencia poder leer ese nombre secreto que tú, querido Jesús, escribirás en una piedrecita blanca.

Gracias porque levantas -o traes desde lejos- obreros consagrados que siguen contribuyendo a llevar el evangelio hasta lo último de la tierra.”

Deseamos que, bajo ninguna circunstancia perdamos la confianza en ti para poder recibir de tu mano la estrella de la mañana.

Te agradecemos y pensamos en los niños, nativos del Reino de los cielos, que nos siguen inspirando a cuidarlos y a entregarnos para que te vean reflejado en nuestras vidas.”

También te agradecemos por el descanso que les ofreces a las personas que duermen esperando en ti y por el ministerio de acompañar y despedir a nuestros mayores desde Maranatha.



Disculpa nuestra desobediencia, disfrazada de piedad. Transfórmalos porque anhelamos que nos vistas de ropas blancas y que nos reconozcas delante de tu Padre y de Nuestro Padre.

Agradecemos la abundancia de recursos resultante de la fidelidad y confianza de los hermanos, que permite seguir desarrollando la Misión en España. Damos gracias, Señor, porque tu amor florece en los corazones de los voluntarios de ADRA que se vuelcan en ser tus brazos y tu voz cuando nos golpean las catástrofes o nos ahogan las necesidades.

Refuerza nuestra confianza en ti para ser columnas en el templo de tu Padre y que escribas en nosotros tu nombre, tu carácter.

Te agradecemos por nuestras instituciones educativas, que siguen participando del proyecto de Redención alcanzando vida a vida. También por las familias que siguen siendo destellos del Edén en este mundo enfermo.

Haznos conscientes de nuestra pobreza y desnudez. Perdona nuestra hueca e infundada ostentación.

Impúlsanos a mantener la identidad basados en el "escrito está", en tu Palabra.

Sigue llamando a nuestra puerta para que te abramos y puedas entrar a cenar con nosotros y disfrutar en el reino de tu presencia, la del Espíritu y la de tu Padre. Y no porque lo merezcamos, sino porque sentimos la necesidad de doblar nuestras rodillas ante tu poderoso nombre, amado Jesús, y así alabaros durante toda la eternidad por vuestro amor y salvación.